

LA MOTIVACIÓN

La motivación en el aula es uno de los aspectos que más nos inquietan a los docentes. En determinadas ocasiones conocer las variables que favorecen el interés hacia determinadas actividades, así como qué tipo de motivaciones que se mueven en el alumno nos puede llevar a concretar como favorecer el compromiso personal del alumno con su propio aprendizaje y con buena implicación en las tareas académicas.

Se trata de:

- Establecer pautas en el grupo que favorezcan la motivación.
- Conocer las variables que afectan a la motivación.

La motivación se podría clasificar en cuatro tipos, que en el alumnado se da interrelacionados:

- Motivación intrínseca: el alumno intenta profundizar en las áreas, independientemente de las dificultades que pueda tener.
- Motivación relacionada con el autoconcepto: según los rasgos, imágenes y sentimientos que el alumno reconoce como formando parte de sí mismo, influenciado por el medio.
- Motivación de afiliación. Está influenciada por relaciones de dependencia hacia la valoración social que tenga.
- Motivación centrada en el logro.

Por otra parte, las **variables** que influyen en la motivación pueden ser **personales**: qué metas se plantea, qué condiciona el comienzo, continuidad y terminación de una actividad, expectativas de éxito o fracaso. Las variables que afectan de tipo **contextual** están relacionadas con el comienzo de la clase, organización de actividades, interacción profesor-alumno y la evaluación del aprendizaje. Conociendo estas variables podemos favorecer la motivación teniendo en cuenta que los factores son: atención, considerarlo útil, prever éxito y si produce satisfacción.

Las actividades de aprendizaje deberían tener en cuenta:

- ❖ Que el alumno tome decisiones sobre cómo desarrollarla y ver las consecuencias de su elección.
- ❖ El alumno debe tener un papel activo en la realización de la actividad.
- ❖ Que la actividad pueda ser desarrollada por alumnado de distintos niveles de competencia y con intereses diferentes.
- ❖ Ofrece al alumnado la posibilidad de planificarla con otros, participar en su desarrollo y comparar los resultados obtenidos.

La evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje nos debe permitir:

- Conocer qué sabe y qué no sabe el alumno, así como investigar el por qué.
- Dar información cualitativa respecto a lo que el alumno necesita corregir o aprender.
- Enviar mensajes para intentar aumentar la confianza del alumno en sus posibilidades.
- No dar públicamente la información sobre la evaluación.

En el contexto del aula sería recomendable:

- Una organización de espacios que favorezca la interacción.
- Procurar una metodología activa, que realce los aciertos.
- Potenciar la autonomía en el aula y en el trabajo escolar, de manera que permita la creación de la propia imagen.
- La programación diaria debería recoger estrategias de motivación en función de la actividad.

CICLO ACONSEJADO:

Todos los Ciclos de Primaria

BIBLIGRAFÍA:

ALONSO TAPIA J. (1991): Motivación y Aprendizaje en el aula. Santillana, Aula XXI. Madrid.

ROYO BARAÑAMO Y. y colab.: La acción tutorial en primaria. Murcia 2002.